

COMERCIO EXTERIOR

¿Las cerealeras esperan alguna señal para acelerar la liquidación?

PÁGINA 3



CAYERON LOS TRACTORES

Los implementos agrícolas, los que más crecieron en ventas en 2024

PÁGINA 4



Puntal

Campo & Agroindustria

Puntal
Villa María

TRANQUERA ABIERTA

SUPLEMENTO SEMANAL. DEL 28 DE MARZO AL 3 DE ABRIL DE 2025

tranqueraabierta@puntal.com.ar

Córdoba va por las 30 millones de toneladas entre soja y maíz

La Bolsa de Cereales de Córdoba muestra una versión más optimista que en febrero y ahora prevé 14 millones de toneladas de soja y 16 millones de maíz por el aporte de las lluvias ocurridas en los últimos 45 días

PÁGINA 2



El etanol de maíz cerró 2024 con caída de producción

PÁGINA 7



AGRICULTURA. LA NIÑA SE CORRIÓ Y APARECIERON LAS LLUVIAS

Córdoba va por las 30 millones de toneladas entre soja y maíz

La Bolsa de Cereales de Córdoba muestra una versión más optimista que en febrero y ahora prevé 14 millones de toneladas de soja y 16 millones de maíz por el aporte de las lluvias ocurridas en los últimos 45 días

Gonzalo Dal Bianco. Tranquera Abierta

Aunque algo tarde a nivel nacional, las lluvias que comenzaron a ser más frecuentes y abundantes a partir de la segunda mitad de febrero tuvieron un impacto positivo en la producción de granos gruesos en Córdoba.

De acuerdo a la nueva estimación de la Bolsa de Cereales de la provincia, se espera que sólo entre soja y maíz, Córdoba pueda alcanzar y tal vez superar las 30 millones de toneladas, a lo que luego deben sumarse el maní, el girasol y el sorgo.

Pero los dos cultivos dominantes del campo cordobés muestran un volumen esperado mayor al que se esperaba un mes atrás, cuando los cálculos eran sobre las olas de calor insistentes de los primeros 45 días del año y la falta de precipitaciones. En aquel momento, se imaginaba que apenas se superarían las 28 millones de toneladas entre ambos granos (15,5 millones de maíz y 13,3 millones de toneladas de soja).

Ahora las nuevas estimaciones prevén 16 millones de toneladas del cereal y 14 millones de la oleaginosa. Vale recordar que eso pondría los cálculos en línea con lo fijado por la Bolsa de Rosario, que anticipó para Córdoba unas 14,1 millones de toneladas de soja pero sólo 15 millones de toneladas de maíz. Cruzando ambos cálculos, Córdoba podría terminar con el mayor aporte en ambos cultivos a nivel nacional si se confirman los datos de la Bolsa cordobesa.

Lo cierto es que este crecimiento en los números de producción, respecto a los conocidos en febrero, fue gracias al aporte de las lluvias recibidas en los segundos 45 días del año.

Esto fue posible mayormente por el gran volumen de cultivos tardíos que se hicieron en la provincia, previendo un año Niña y a pesar del fantasma de chicharrita en el caso del maíz. Por eso muchos lotes entraron en marzo con posibilidades todavía de fijar rendimiento y aprovecharon los aportes de lluvia que, en el caso de Río Cuarto superaron los 190 milímetros este mes con los registros de ayer. A lo que habrá que sumarle



La provincia podría liderar tanto en soja como en maíz la producción agrícola de este año si los cálculos de la Bolsa de Córdoba se dan.

la probabilidad de lluvias anunciadas para hoy. Va a ser uno de los marzos más llovedores de las últimas décadas.

Hasta aquí, las precipitaciones permitieron consolidar producción, pero de continuar podrían empezar a generar problemas el tramo final de la campaña, como aparición de hongos en los culti-

vos, brotes de granos y por último, falta de piso (ya hoy entrar a los lotes a recorrer es una odisea en muchas zonas).

Por el contrario, es una gran noticia la ocurrencia de lluvias para las pasturas y la proyección de la campaña fina que tendrá disponibilidad de agua suficiente para todo el primer tramo de desarro-

llo. Las condiciones para el trigo van a ser muy alentadoras y por eso hay quienes insisten en que el Gobierno de una señal positiva en materia de retenciones porque eso podría disparar una superficie mucho mayor del cereal en el próximo ciclo y asegurar un flujo de divisas significativo para fin de año.

¿Las cerealeras esperan alguna señal para acelerar la liquidación?

El ritmo comenzó a ralentizarse de la mano del crecimiento de las dudas respecto al tipo de cambio que habrá una vez firmado el acuerdo con el Fondo Monetario

Gonzalo Dal Bianco. Tranquera Abierta

“A mis amigos del Agro: vendan sus granos porque el nuevo tipo de cambio unificado de flotación tenderá a un equilibrio por debajo del blend actual”, escribió en el arranque de la semana en su cuenta de X el extitular de Syngenta y exasesor presidencial durante el Gobierno de Alberto Fernández, Antonio Aracre. El economista y docente, hoy ferviente defensor de las políticas económicas de Luis Caputo y el presidente Javier Milei, puso en foco algo que por lo bajo se viene rumoreando: cierta lentitud de las exportadoras por liquidar los granos e ingresar los dólares al país.

Por supuesto que el contexto potencia esa observación debido a que el Gobierno acaba de anunciar ayer, antes de la apertura de los mercados y con un claro intento de calmar las aguas, que el acuerdo con el FMI será de 20 mil millones de dólares de los cuales 14 mil millones irían a refinanciar deuda y el resto a robustecer las reservas del Banco Central, actualmente de nuevo en terreno negativo.

Más allá del relevante aporte del agro y de la creciente inyección de la minería y Vaca Muerta, la falta de dólares aún sigue siendo un problema. Por eso Aracre puso el foco allí, debido a que en el mercado se observa el comporta-

miento de las cerealeras. Y se especula con que puedan apostar a una modificación en el tipo de cambio tras el acuerdo con el FMI. ¿A ellas les hablan Caputo y Milei cada vez que insisten en que no habrá devaluación? ¿Buscarán que recuperen el ritmo de liquidación?

Si la especulación existe, podrían estar reteniendo granos comprados a un tipo de cambio menor al que luego podrían vender. No faltan quienes recuerdan que esa jugada ya la hicieron algunas empresas del sector en el primer tramo de la gestión de Milei, y ese proceso terminó en un cúmulo de concursos y quiebras, con productores que aún esperan cobrar sus acreencias.

Lo cierto es que hay una ralentización en la liquidación y fue el economista Amilcar Collante el que se tomó el trabajo de realizar un gráfico con el aporte diario de los agrodólares en lo que va del año, acompañado por su lectura del escenario: “Sigue floja la liquidación de las cerealeras”.

Es otra de las piezas que desde el Ministerio de Economía miran atentos porque la incertidumbre es amplia en el sector: ¿el acuerdo con el FMI es le fin del dólar blend? ¿La flotación implicará una cotización superior al blend actual o como dice Aracre, será un intermedio entre el blend y el oficial? Por ahora son demasiadas dudas para desescalar la especulación o la extrema cautela que adoptaron algunos eslabones de la cadena.

En los dos primeros meses ingresaron US\$ 4.254 millones

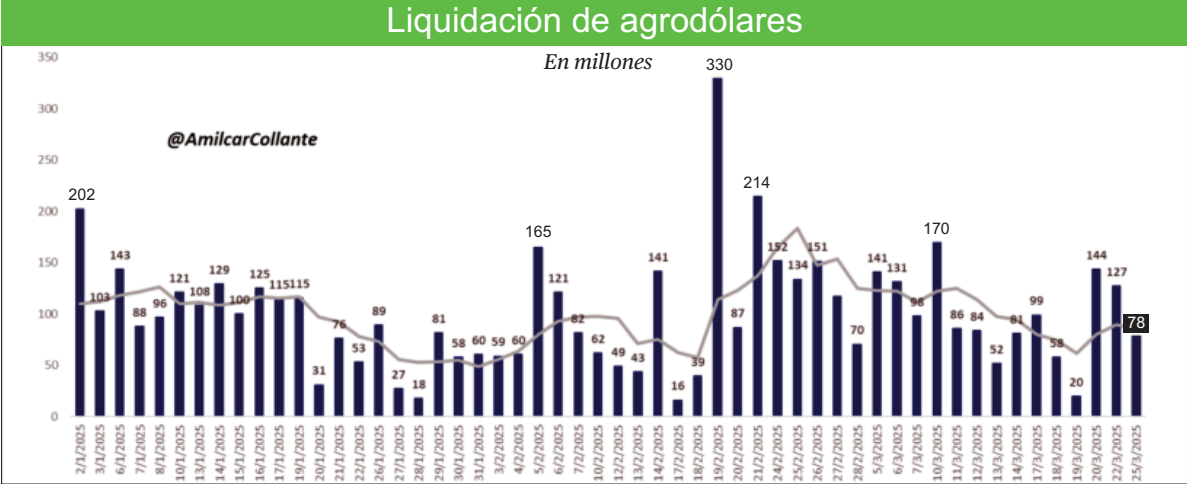
Según Ciara-Cec (la Cámara de la Industria Aceitera y el Centro de Exportadores de Cereales) en los dos primeros meses del año se liquidaron US\$ 4.254 millones por parte de los agroexportadores, tomando granos y derivados.

Durante el mes de enero las empresas del sector liquidaron la suma de U\$S 2.073 millones de dólares; implicando un 36% mayor en relación al mismo mes del año 2024, así como una suba del 5% en relación al mes de diciembre de

2024, señalaron desde las entidades.

En tanto, durante el mes de febrero las empresas liquidaron otros U\$S 2.181 millones de dólares; implicando un 45% mayor en relación al mismo mes del año 2024, así como una mejora de 5,2 % en relación al mes de enero de 2025.

Vale destacar que las comparaciones interanuales se realizan con un período de escasa exportación por el efecto de la sequía.



AGROINDUSTRIA. EN UN BUEN MOMENTO

Los implementos agrícolas, los que más crecieron en ventas durante 2024

Con viento a favor, la maquinaria agrícola finalmente rebotó el año pasado tras un extenso período negativo. Fue la rama metalúrgica que primero dio luz verde luego de la crisis junto a carrocerías y remolques



Las cosechadoras fueron las que secundaron el crecimiento de los implementos agrícolas según el Indec.

Redacción Tranquera Abierta

El sector de la maquinaria agrícola consolidó su recuperación y para ello hay una serie de estadísticas que llegan a la misma conclusión. La de Adimra, la Asociación de Industrias Metalúrgicas de la Argentina, por ejemplo, mostró que desde septiembre el sector comenzó a tener luz verde, aunque tenue. Pero en los meses siguientes eso se fue consolidando, hasta alcanzar en febrero un crecimiento interanual del 27%. Ahora se sumó el Indec, con datos al cierre de 2024 que muestran también ese mismo rebote, con más detalles por segmentos de la maquinaria.

En su último informe sectorial destacó que logró “un crecimiento excepcional en el cuarto trimestre de 2024, con una facturación total de \$571.904 millones, lo que representa un incremento interanual del 275,5%”.

Este aumento refleja una recuperación de la inversión en equipamiento por parte de los productores.

Entre los distintos rubros, las herramientas (implementos) lideraron el crecimiento con una suba del 447,7% en facturación, seguidas por las cosechadoras (380,4%) y las sembradoras (222,5%). Vale destacar que la inflación interanual a diciembre de 2024 alcanzó el 117%, por lo cual hay un crecimiento real muy significativo en todas las ramas de la maquinaria. Los tractores, en tanto, alcanza-

ron una facturación de \$216.353 millones, con un alza interanual del 194,9%.

En términos de unidades vendidas, las cosechadoras fueron las que más crecieron, con un 98,1% más de ventas que en el mismo período del año anterior.

Por origen

En cuanto a la composición del mercado, las unidades de fabricación nacional continúan predominando. En el segmento de implementos, el 88,7% de las unidades vendidas fueron de origen nacional, mientras que los tractores y cosechadoras alcanzaron participaciones del 82,7% y 76%, respectivamente. Esto resalta el papel clave de la industria local en el abastecimiento del sector agropecuario, y en particular el entramado en muchas pequeñas localidades y pueblos de Córdoba y Santa Fe.

Al tomar sólo el cuarto trimestre de 2024, los tractores participaron con el 37,8% de la facturación total, con 216.353,0 millones de pesos; los implementos alcanzaron el 28,7% de participación, con 164.351,3 millones de pesos; las cosechadoras tuvieron el 17,8% de participación, con 101.675,9 millones de pesos; y las sembradoras representaron el 15,7% restante, con 89.523,8 millones de pesos.

En cuanto a la participación de los distintos subgrupos de implementos, se observa que las pulverizadoras representaron el 46,8%, con 76.907,7 millones de pesos de

Los tractores fueron los únicos que mostraron una disminución en la comparación interanual por unidades vendidas con una caída del 13,9%

facturación; los otros implementos participan con el 38,1%, con 62.552,6 millones de pesos de facturación; y los implementos para acarreo y almacenaje de granos, con 24.891 millones de pesos, representan el 15,1% restante.

El acumulado anual

La venta de maquinaria agropecuaria registró, en 2024, una facturación de 1.939.789,4 millones de pesos, que representa un aumento de 275% respecto a 2023.

Los cuatro grupos de maquinarias presentan incrementos reales en la facturación en el acumulado de 2024 en comparación con 2023. Las sembradoras aumentan 354,6%; los implementos, 313,4%; las cosechadoras, 302,6%; y los tractores, 221%.

El total de unidades vendidas nacionales e importadas de sembradoras, cosechadoras e implementos registran una suba interanual de 24,8%, 9,2% y 0,9%, respectivamente, en el acumulado de 2024. Sólo los tractores mostraron una disminución de 13,9% para la misma comparación.

A pesar de que el precio de la soja subió 86% desde 2002, el margen es negativo

La aplicación de los derechos de exportación y el incremento de los costos, las causas

Redacción Tranquera Abierta

“A pesar de un aumento del 86 % en el precio FOB de la soja desde año 2002 (año que pusieron las retenciones), el productor en la actualidad tiene margen negativo”, comienza explicando en su último informe el productor agropecuario de Canals y exsecretario de Agregado de Valor de la Nación, Néstor Roulet.

En un trabajo que desarma la ecuación productiva de la oleaginosa, explica que eso fue posible

especialmente por la aplicación de los derechos de exportación, pero no fue el único argumento ya que si bien las retenciones por hectárea aumentaron un 106 %, los costos directos (insumos, labores y seguros) se incrementaron un 176 %, los costos indirectos (cosecha, flete y comercialización), subieron un 139%, y los alquileres aumentaron un 180%.

El informe establece una comparación entre el año 2002 y 2025 del margen bruto de un productor que siembra soja en campo alquilado, a 300 kilómetros del puerto y con una producción de 35 quintales



La producción de soja en campo alquilado deja margen negativo en gran parte del país.

por hectárea en ambos casos.

Allí se observa que el valor FOB pasó de 198 a 368 dólares por tonelada lo que arroja un ingreso bruto de US\$ 693 y US\$ 1.288 respectivamente, siempre con el mismo rinde de 35 quintales.

En ese mismo lapso, las retenciones pasaron de 162 dólares por

hectárea a llevarse 334 dólares.

Entonces, ante la pregunta de cómo la ecuación puede dar negativa con un incremento del 86% en el valor FOB de la soja, Roulet dice que “la repuesta es simple: pérdida de competitividad por el aumento de la “presión impositiva y de los costos productivos”.

Cómo fue el proceso

El trabajo de Roulet recuerda que en el año 2002, a pesar de tener bajos precios de los granos a nivel internacional, por la buena relación cambiaría después de la devaluación del 2001, el sector agropecuario fue uno de los más competitivos.

“Esta competitividad se vio parcialmente dañada al imponerse nuevamente las retenciones a los granos, por parte del entonces presidente Eduardo Duhalde, previa promesa de eliminarlas en pocos meses, cosa que no sucedió hasta la actualidad. Mediante el decreto 310/02 de febrero del 2002 se fijó en un principio un derecho de exportación para la soja del 13,5%, que a partir de abril se lo subió al 23,5%. Desde ese momento la presión impositiva al sector se fue incrementado en forma constante, llegando al 33% en marzo del 2020 y bajando al 26 % en forma temporal en la actualidad.

“A pesar del aumento internacional de los granos, la competitividad de la soja fue decayendo desde el 2002 hasta la actualidad por el aumento de la presión impositiva y de los costos productivos. En un país cada vez más cerrado, con intervenciones en los mercados, con proveedores de insumos concentrados, industrias de maquinarias protegidas, con infraestructuras productivas destruidas (rutas, caminos rurales, acceso a puertos, etc), hicieron que tanto los costos directos, como los indirectos aumentaran en forma desproporcional”, indicó Roulet.

ESPACIO INSTITUCIONAL. SOCIEDAD RURAL DE RÍO CUARTO

Los riesgos climáticos se potencian por la persistencia de políticas del pasado

La gran fábrica a cielo abierto que representa el campo argentino debe enfrentar en cada ciclo un sinfín de adversidades propias de la actividad y sus características. Principalmente las vinculadas a aspectos climáticos, con los habituales períodos de sequías o de inundaciones, tormentas extremas con fuertes vientos que arrasan los cultivos o las fatídicas granizadas. Por eso, cuando los agricultores deciden enterrar una semilla inician allí un complejo camino que muchas veces se ve truncado antes de la cosecha.

Esta campaña fue un muestrario de estos contratiempos en muchas regiones productivas, no sólo de Córdoba, sino del país entero. La Niña volvió a castigar a zonas de alta producción y también a regiones marginales. En algunas provincias como Chaco, Formosa o Santiago del Estero, las posibilidades de cosecha son casi nulas. En el corazón de la provincia de Buenos Aires pasaron raudamente de la sequía extrema a las inundaciones y el granizo, casi sin estaciones intermedias. Y la provincia no quedó al margen de esos vaivenes climáticos y tuvo, especialmente en las zonas de mayor productividad, como es el Este que limita con Santa Fe, severos golpes del clima. Las lluvias allí fueron muy esquivas y esos períodos de sequía se combinaron con recurrentes olas de calor, especialmente en el cierre de 2024 y el comienzo de 2025. Los cultivos padecieron esas condiciones extremas y sus rindes, en los casos de los lotes que llegan a cosecha, sentirán el impacto.

Por su parte, la región de Río Cuarto no fue una excepción y muchos productores sufrieron granizadas en el cierre de 2024 que los obligó a replantar sus esquemas originales y resembrar, aún resignando rindes y lógicamente aumentando costos. Ahora el temor crece por las per-

sistentes lluvias y la humedad que pueden dañar la calidad de los granos y, de continuar, hasta la operatoria de cosecha.

Finalmente ayer, muchos campos de la zona de Bengolea y Ucacha sufrieron el paso de una tormenta con fuertes ráfagas de viento y una granizada de magnitud que en muchos casos eliminó los cultivos de los lotes.

Esas son las realidades que cada año deben enfrentar los productores y que muchas veces no se terminan de comprender por parte de quienes toman decisiones en un escritorio alejado de estos contextos.

Por eso, en situaciones como estas es cuando más afloran las otras dificultades que cargan a la producción agropecuaria y que están vinculadas a la pesada mochila tributaria que impide que quien padece un golpe de estas características puede tener capacidad de resiliencia.

Los recursos que se van vía derechos de exportación podrían significar un reaseguro para quienes trabajan diariamente la tierra bajo los riesgos climáticos. Y cuando esas vicisitudes no ocurren, para apalancar las inversiones que alienten una mayor competitividad y producción.

En el mientras tanto, cada vez que ocurre una adversidad climática habrá un riesgo cierto de desaparición de un productor. No es algo inédito; ocurre a cada momento y mientras los fondos siguen concentrándose sin siquiera retornar a las regiones donde se originan para mejorar aspectos sensibles como la logística o la conectividad.

Por eso se celebró el paso dado por el Gobierno al bajar temporalmente las retenciones. Pero al mismo tiempo, con esos mismos argumentos es que se señala que la medida es insuficiente y debe ser permanente y parte de un esquema que lleve a la eliminación de un tributo claramente contraproducente para el sector.

AGRICULTURA. OTROS CULTIVOS

La campaña de sorgo termina con menores rindes que los esperados

La proyección de producción nacional se ajustó a la baja, ubicándose en 3 millones de toneladas, lo que representa una reducción del 9,1%



Salvo en Córdoba, el resto del área agrícola reportó recortes en la estimación de cosecha de sorgo.

Redacción Tranquera Abierta

La Bolsa de Cereales de Buenos Aires detalló ayer que finalmente la campaña de sorgo será menor a la esperada. “La cosecha de sorgo granífero avanzó 7,6 puntos porcentuales en los últimos quince días y alcanza actualmente el 16,4% del área total nacional. Si bien en varias regiones se están registrando rindes superiores a los inicialmente esperados, la sequía tuvo un fuerte impacto en el NEA y en el norte de Santa Fe, gene-

rando importantes mermas productivas”, explicó la entidad.

Cabe recordar que aproximadamente el 46,8 % del área sembrada a nivel nacional se concentra en estas zonas, por lo que las proyecciones de producción se vieron significativamente afectadas.

En el NEA, se estima una caída del rendimiento del orden del 37%, con promedios que no superarían los 20 quintales por hectárea. En tanto, en el Centro-Norte de Santa Fe, aunque el norte provincial resultó tan afectado como el NEA, algunas áreas del centro lograron mitigar parcialmente las mermas.

Además, la Bolsa porteña destacó

que “las pérdidas de área asociadas al estrés hídrico también registraron un incremento considerable. Por otro lado, en el Centro-Norte de Córdoba y en la zona núcleo se reportan rindes por encima de lo esperado, aunque, debido a su menor participación en la superficie total, no serían suficientes para compensar las pérdidas registradas en el norte. “Bajo este marco, la proyección de producción nacional de sorgo se ajusta a la baja, ubicándose en 3 millones de toneladas, lo que representa una reducción del 9,1% respecto a la estimación previa”, finalizó la entidad bursátil.

AGROINDUSTRIA. VAIVENES EN UN SECTOR CLAVE PARA CÓRDOBA

El etanol de maíz cerró el 2024 con caída de producción

Bajó 6,15% respecto al año anterior, mientras que el volumen de alcohol de caña creció 26% en el mismo período

Gonzalo Dal Bianco. Tranquera Abierta

De la mano de una recuperación en la producción del etanol de caña de azúcar, en 2024 la producción de alcohol a partir de maíz tuvo una retracción del 6,15% al alcanzar 728.936 metros cúbicos frente a los 776.747 del año previo. Su complemento, que se origina en el norte argentino, especialmente en Tucumán, Salta y Jujuy, dio un salto del 26% en el volumen

de entrega ya que pasó de 379.955 metros cúbicos a 478.577. Como se sabe, esa producción de bioetanol que aportan los cultivos de caña de azúcar en el norte y de maíz en la región central -especialmente Córdoba- van a cortar los combustibles fósiles como la nafta súper o la premium. Entre ambos alcoholes deben completar el 12% por cada litro de nafta y de acuerdo al marco normativo, deben cubrirlo en partes iguales (6% cada uno). Sin embargo, en determinados momentos, al ser la producción de caña más volátil, el aporte de las etanoleras de maíz suele ser mayor para compensar bajas productivas ocurridas en el norte. De hecho, en 2023 más del 75% de la producción etanolera surgió del maíz. Ese porcentaje fue algo menor en 2024 por la variación en los volúmenes salidos de planta. Por las características propias de



El volumen total de ventas de combustible al público en febrero fue de 1.309.505 metros cúbicos entre naftas y gasoil, lo que implicó un retroceso del 4% en la comparación con igual mes de 2024 y marcó el décimo quinto mes consecutivo en descenso.

los cultivos y la diferencia en el volumen de producción que tiene cada uno de ellos, las cifras de alcohol son mucho más estables en el maíz que en la caña. La estadística surge del informe energético del Indec que cierra el último tramo de 2024. Allí se deta-

lla que en el cuarto trimestre, la producción total de bioetanol muestra una disminución de 6,3%, como consecuencia de que la producción de bioetanol de caña cae 9,9% y la producción de bioetanol de maíz disminuye 3,7%, en comparación con igual período del año

anterior. Sin embargo, los despachos al mercado interno de bioetanol registraron un aumento de 4,7% en el cuarto trimestre de 2024 con respecto a igual período de 2023. En ese mismo tramo del año el biocombustible que reflejó un fuerte contraste fue el biodiésel. “En el cuarto trimestre de 2024, la producción de biodiésel presenta

Tanto las productoras de etanol de azúcar como las de maíz esperan el impulso de una nueva ley de biocombustibles que permita expandir al sector

un aumento de 116,8% y los despachos al mercado interno en toneladas muestran una suba de 121%, en comparación con igual período del año anterior. No se menciona la variación porcentual correspondiente al cuarto trimestre de 2024 de las exportaciones en toneladas en virtud de dar cumplimiento con el secreto estadístico”, aclara el informe del Indec. Ese salto significativo en la producción de biodiésel está íntimamente vinculado a la mayor producción de soja que experimentó la Argentina a lo largo de la campaña anterior y en relación a la de 2023 que estuvo signada por una fuerte sequía, especialmente en la zona núcleo.

